

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

La construcción de la ideología política. Un abordaje práctico desde el pensamiento narrativo del construccionismo social.

Bustos Pazzano, Ariel Ricardo.

Cita:

Bustos Pazzano, Ariel Ricardo (2021). *La construcción de la ideología política. Un abordaje práctico desde el pensamiento narrativo del construccionismo social. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/901>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/umE>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDEOLOGÍA POLÍTICA. UN ABORDAJE PRÁCTICO DESDE EL PENSAMIENTO NARRATIVO DEL CONSTRUCCIONISMO SOCIAL

Bustos Pazzano, Ariel Ricardo

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Dentro del enfoque construccionista, el pensamiento narrativo pregona la idea de que las personas construyen una narración que comporta una lógica destinada a significar y ordenar la experiencia vivida además de crear un sistema de significaciones que den sentido a la realidad percibida. Se hipotetiza que las personas consumen información política de determinados medios de comunicación con líneas editoriales sinónimas entre sí mientras que desechan la información provenientes de otros medios que discrepan en cuanto a su orientación ideológica. Es decir, la información mediática funciona como sustrato narrativo que impele a las personas a ver e interpretar los hechos de una forma determinada y rechazar de plano otra. Se realizó un muestreo no probabilístico fines de cuantificar el alcance de lo antedicho y se halló que un elevado porcentaje de personas que adhieren a una idea política definida son consumidoras sólo de medios de información con líneas editoriales convergentes entre sí; esto indica la pertinencia sobre la hipótesis que vectoriza este trabajo acerca de que las personas no siempre utilizan la información como medio para comprender la realidad sino que buscan una narración que les confirme lo que ellas ya suponen.

Palabras clave

Narración - Ideología - Política - Realidad

ABSTRACT

THE POLITICAL IDEOLOGY CONSTRUCTION.
A PRACTICAL APPROACH FROM THE NARRATIVE THINKING
OF SOCIAL CONSTRUCTIONISM

Within the constructionist approach, narrative thinking proclaims the idea that people construct a narrative that involves a logic destined to signify and order the lived experience in addition to creating a system of meanings that give meaning to the perceived reality. It is hypothesized that people consume political information from certain media with editorial lines that are synonymous with each other, while they discard information from other media that differ in their ideological orientation. That is, the media information works as a narrative substrate that impels people to see and interpret the facts in a certain way and reject another outright. A non-probabilistic sampling was carried out in order to quantify the scope of the aforementioned

and it was found that a high percentage of people who adhere to a defined political idea are consumers only of information media with convergent editorial lines among themselves; This indicates the relevance of the hypothesis that this work vectorizes that people do not always use information as a means to understand reality, but rather seek a narrative that confirms what they already suppose.

Keywords

Narration - Ideology - Politics - Reality

Introducción

Desde la perspectiva construccionista se pregona la idea que toda producción circulante en una sociedad (valores, costumbres, modos de significar los hechos, etc) corresponde a una elaboración colectiva de la misma; son las mismas personas las que crean las costumbres y las mantienen en el tiempo a través de la transmisión intergeneracional del llamado sentido común, mismo que comporta una canonicidad que debe ser respetada por la actual y las futuras generaciones. La ideología es una producción cultural. Se entiende por ella al sistema de creencias, ideas y pensamientos que modelan las formas de organizar y percibir la realidad circundante. Dentro del marco ideológico, las personas pueden nominar todo lo que ven, constituyendo un sistema interpretativo de la realidad. Pero este sistema no se construye de manera singular sino que es resultante de la inmanente interacción de las personas con la otredad, con las instituciones sociales y, en estos días, con los medios de comunicación masivos.

Este trabajo está orientado a la comprensión de cómo las personas construyen la ideología política. Se adhiere que la misma es una producción colectiva, sustentada en la elección de una trama discursiva que no siempre es recibida de manera crítica; es decir, los sujetos, a través de los medios masivos de comunicación, eligen el discurso que sustenta un sistema de creencias ya erigido con anterioridad. Una persona, adherente al partido político A, no busca información que refiera a las acciones y los postulados del partido político B en los medios de comunicación sino que utiliza aquellos medios que le confirmen sus ideas previas. Existe una narración, constituida para organizar la percepción de la realidad que será defendida a toda costa de otra que

la refute o siquiera exhiba matices en ella. Los sujetos, puede afirmarse, no buscan en los medios de comunicación una información que les permita establecer un análisis de la realidad, sino que intentan encontrar un discurso que ayude a reforzar su propio modo de percibirla.

Metodología

A los fines de verificar empíricamente la hipótesis que origina este trabajo, se confeccionó una encuesta orientada a reconocer variables sociodemográficas de los/as participantes, si detentan o no una ideología política definida, si son usuarios de medios de comunicación con líneas editoriales diferentes o no entre sí, nivel de consumo de noticias políticas, etc.

Para ello se relevaron los datos obtenidos a través de un muestreo no probabilístico (n=142) tomado desde la red social Facebook.

Marco teórico

Bruner (1995) desde el marco de la psicología cultural afirmó que la mente no es un atributo individual sino que es una producción cultural, un producto interaccional entre el sujeto y su entorno; es decir, es la cultura -y no la biología o el modo de procesamiento de la información estimular- lo que moldea la mente humana. Las acciones de las personas, sus maneras de pensar y percibir los hechos del mundo están determinados por un sistema de significados compartidos que hallan su cristalización a través de la repetición discursiva de los mismos en el marco social.

Lo que sintetiza Bruner es que las construcciones que regulan la vida en sociedad (hábitos, costumbres, creencias, formas de atribuir significados a los hechos, etc) son producciones sociales que no dependen de una variable única sino de la compleja red relacional subsumida en el entramado social.

Así, puede afirmarse que la ideología política no responde solamente a una construcción individual, propia de cada persona, sino que obedece a la adhesión a un determinado discurso que la cimenta; como se verá más adelante, los sujetos eligen un discurso específico que les permita afirmar sus pensamientos prevalentes sobre la política. Canalizan sus experiencias, sus formas de significar (o interpretar) los hechos políticos cotidianos conforme a un eje organizador que impida las contradicciones e, incluso, los matices inherentes a cualquier proceso político, sean éstos de derecha, centro, izquierda o demás. Se concibe una narración que de ahora en más servirá a los propósitos de entender la realidad de una manera determinada y, esto, chocará con otras narraciones atinentes a realizar la misma función.

En el enfoque construccionista, más precisamente desde el pensamiento narrativo, Díaz Olguín (2007) habla de un self relacional; de éste surge una trama narrativa erigida a los fines de otorgar sentido a la existencia y significación a las experiencias. Es decir, se constituye una narración para poder explicar el mundo circundante; las representaciones sociales sobre determinados temas, la atribución de significados a la conducta del otro, etc.

Por ejemplo, hasta hace poco tiempo atrás existía toda una red narrativa que atribuía a las mujeres el deseo de ser madres; en la red había maneras de pensar que Berger y Luckmann (1972) hubieran tipificado como institucionalizadas: ese supuesto deseo no surgía de un orden biológico o psicológico sino que era un constructo social, en tanto nadie preguntó a las mujeres, ni se las encuestó sobre si realmente querían o no ser madres. Simplemente se construyó una narrativa atinente a describir cómo la maternidad era aquel bien más anhelado por una mujer, cómo contaba con un instinto materno irrenunciable y, claro, demarcaba, lo anómalo de un comportamiento ajeno a lo estipulado: la mujer que no deseaba ser madre tenía un problema. A tal punto llega el poder performativo de la narración, a semejante grado de mimetización en el discurso social cristalizado en el sentido común, que era la misma mujer que no adhería al deseo de convertirse en madre la que podía llegar a pensar que realmente tenía un problema.

Díaz Olguín (2007) menciona aspectos distintivos del pensamiento narrativo

en la psicoterapia constructivista:

- a. Pensamiento narrativo versus paradigmático: el primero está centrado en las emociones, relatos e intenciones. El segundo es lógico, se basa en argumentos y causas generales.
- b. Existe una correlación entre la organización narrativa, la capacidad de flexibilizar las narraciones (a veces obturantes para el desarrollo satisfactorio de la vida) y el estilo de apego. Mayor flexibilidad está asociada con estilos de apego seguro mientras que el inseguro se cohesiona con una mayor rigidez narrativa, inconexa con el pasado (incluso con intrusiones de éste).

Es importante destacar la antinomia entre el pensamiento narrativo versus el paradigmático en la construcción de la ideología política: en los datos relevados en la encuesta que sustenta este trabajo se halló que buena parte de la muestra recurre siempre a medios de comunicación afines a las ideas preexistentes que el sujeto porta. Es decir, busca información no discrepante con la sucesión de hechos que constituye la narrativa con la cual percibe la realidad política, es público de los medios de comunicación que la sostienen y no de los que la cuestionan. Entonces predomina en este caso el pensamiento narrativo, cimentado en un discurso afín por sobre el pensamiento paradigmático que obligaría al escrutinio crítico de toda la información recibida.

Las narraciones pueden adquirir notable rigidez atendiendo a la interacción de ciertas variables individuales, sociales y contextuales, pudiendo llegar a manifestarse en desdén por las demás narrativas circulantes en el marco social y, a veces, hasta incluso a hechos violentos. Wainstein (2006) puntualiza sobre el malestar que puede ocasionar el choque de la narrativa personal con las del medio social.

Por su parte, Zlachevsky Ojeda (2003) coincide con Díaz Olguín sobre la organización narrativa de la experiencia. Todos cuentan historias, dice, para organizar a la misma y atribuirle signifi-

dos; éstas son propias de cada narrador pero, aun así, están atravesados por infinidad de otros relatos que las condicionan; vale decir, en concordancia con lo expuesto por Bruner (1995) y tantos otros autores constructivistas, la red de significados es compartida; el self tiene algo propio y algo de los discursos inherentes a la convivencia social, una multivocidad constitutiva. Fonseca (2012) agrega que la narrativa es importante ya que ofrece una posición intermedia entre el rasgo y el contexto; la identidad individual es una narración que se construye sobre la base de la interacción social, en permanente desarrollo y sujeta a los avatares de la vida en comunidad.

Entonces si la identidad individual (la pertenencia política incluida en ella) es una construcción que surge de una trama discursiva determinada y alojada en un contexto social, se afirma que la ideología política es consecuencia de la aceptación de determinado discurso en detrimento de otro y que sus premisas son más de orden narrativo que lógico; esto es, se adhiere al partido político que esgrima un discurso acorde a la narración que estructura la vida del sujeto, en desmedro de otro cuya comunicación se halle en discrepancia. Esto no surge de un análisis imparcial sino de la aceptación previa de la información que se va a recibir. Las personas eligen el discurso mediático a recibir en tanto se ajuste a sus creencias previas. En este sentido, Bruner (1995) señala que el self es de naturaleza narrativa más que lógica o categórica. Según el autor esto explica las diferentes concepciones que se tienen de las mismas cosas.

Se exponen las propiedades adjudicadas a las narraciones por parte de Bruner:

- a. Las narraciones son secuenciales: siguen una línea lógica de sucesos, estados mentales y actores intervinientes en la trama. La narración es la organización de los elementos mencionados.
- b. Las narraciones pueden ser reales o imaginarias: lo determinante no es si la trama es falsa o verdadera sino que exista esa trama.
- c. Los significados compartidos en la sociedad sobreviven gracias a la narración; es ésta misma la que permite interpretar las conductas según un conjunto de creencias preestablecidas. De hecho, los conflictos intra e interculturales pueden explicarse por medio de divergencias narrativas. Una persona obedece a ciertos mandatos culturales, una canonicidad imperante que no es adscripta por otra persona genera fricciones. A nivel comunidad sucede de manera análoga. Mientras que para algunas culturas obligar a las mujeres a tapar sus cuerpos es un mandato irrevocable, para otras es un seccionamiento de su libertad inaceptable.
- d. Bruner convoca a pensar en un Yo distribuido; las personas se rodean de un círculo de pares que refuercen su identidad formando parte de una narración, entonces presenta al Yo no como una esencia inmanente sino como una construcción interaccional en el marco de una comunidad que ofrece una narrativa que presupone los lineamientos básicos de la vida.

Resultados

En aras de verificar el alcance de la hipótesis que originó este trabajo se realizó una encuesta a través de la red social Facebook. Se consigna una síntesis de las variables medidas y sus resultados:

Variables sociodemográficas: la muestra $n=142$ estuvo conformada por un 79.6% de mujeres, un 20% de hombres y un elemento de identidad sexual no binaria. Nivel de estudios; 81.7% indicaron estar transitando o haberse graduado en la educación superior, 7% logra el nivel terciario mientras que el resto oscila entre educación media completa e incompleta. Edad: el rango etario preeminente es el de 18-29 años (51.4%); seguido por el de 30-39 años (21.8%) y 40-49 años (19.7%), siendo el resto mayor de 50 años.

Variables sobre la cuestión política: El 51.4% manifestó tener una pertenencia ideológica bien definida; el 28.2% afirmó que sus ideas sobre la política son fluctuantes y que su voto se dirige al/a candidato/a que le guste en un momento puntual y, finalmente, el 20.4% no adhiere a ninguna idea política. A la pregunta sobre si son consumidores/as de noticias políticas, el 57.7% asegura ser asiduo a la información sobre el tópico; el 38% dice que sólo algunas veces lo hace mientras que el 4.2% aseguró completo desinterés en el tema.

Se les preguntó si acaso los medios de comunicación utilizados tienen líneas editoriales similares o por el contrario buscan la diversidad en la orientación política de éstos; el 59% busca variedad editorial mientras que el 41% se informa por medios con discursos acordes entre sí. Cuando se pidió a los elementos de la muestra que señalaron ser público de medios con líneas editoriales similares entre sí que consignent el por qué de ello, respondieron: porque la realidad es una sola y los otros medios mientan (20.8%); porque estoy acostumbrado/a (20%); no creo que los otros medios mientan pero la información que busco está en los medios que utilizo siempre (10.6%) mientras que el resto aseguró buscar variedad editorial. Para finalizar se indagó sobre qué entendían por "la realidad" (circunscrita, en este caso, a los avatares cotidianos relacionados con la política nacional); el 78.9% afirma que es subjetiva y está atravesada por muchos matices mientras que el 21.1% restante indicó que no hay medias tintas en política; algo está mal o bien en ese tema.

Discusión

Si el 78.9% de la muestra afirma que la realidad tiene matices y que no es una entidad definida y monolítica; ¿por qué el 41% de ella se informa por medios con líneas editoriales acordes entre sí, obturando la posibilidad de un discurso discordante que permita el contraste de ideas, potencialmente enriquecedoras del análisis? Volviendo a Bruner (1995) y su postulado sobre una red de significados construida de manera colectiva atinente a explicar la realidad, las personas crean un sistema de atribución de sentido y significación a los hechos de la cotidianeidad, nutrido del discurso social, que permite encuadrar las cosas de

una manera determinada. Es decir, se construye una narración colectiva de los avatares políticos que cristalizan de tal forma en la subjetividad individual que se desecha cualquier discurso discrepante con el asumido (en esta muestra, el 41% es público, por ejemplo de Clarín, La Nación e Infobae, más no de Página 12 u otro medio de discurso opuesto. De la misma manera ocurre al otro lado de la vereda ideológica; son público de Página 12, C5N y Radio Nacional pero no de La Nación + o radio Mitre.

Para reforzar lo antedicho, se observa que el 51.4% de la muestra adhiere a una ideología política bien definida; se destaca que el 60% de quienes afirman ello no consumen información que discrepe con sus ideas políticas previas. Siguiendo entonces a Díaz Olguín (2007) cuando retoma la idea de un self relacional, del cual se obtiene una organización narrativa de la realidad que permite encuadrar lógicamente los sucesos cotidianos, es posible afirmar que muchas personas utilizan a los medios de comunicación no para aprehender información relevante sobre la actualidad política sino para confirmar y reforzar una idea de realidad política ya existente. Es que la organización narrativa es, a la vez, estructural y estructurante: la primera, porque permite percibir y significar la experiencia de manera lógica, organizada y ofrece un marco en donde la narración que surge permita otorgar cierta sensación de continuidad de la realidad, hacerla más previsible y comprensible; en otras palabras logra que el sistema social no sea invadido por la entropía. Pero es estructurante también: esto es porque al ser construida una narración que ofrezca la posibilidad de significar, secuencializar y explicar los hechos cotidianos (políticos, en este caso) aportará unos lineamientos (a veces operacionalizados como sentido común) que instarán a significar la realidad de una determinada manera y no de otra; un discurso discrepante con la narrativa adoptada para comprender la organización política de un país será rechazado de plano, catalogado de falso o malintencionado sin tener en cuenta la omnipresente dialéctica que dinamiza todas las relaciones sociales, políticas, económicas, etc.

Para Bruner (1995) no es posible hablar de un yo esencial; el autor adhiere a la idea de un yo distribuido, hecho en el marco de la interacción humana y bajo el imperio de una narrativa que permite otorgar sentido a la experiencia. Los datos relevados muestran que las personas buscan medios de información que específicamente cumplan la función de confirmar sus ideas; en este punto caería otro postulado del denominado sentido común; si se tiene en cuenta que más del 88% de la muestra detenta educación terciaria y/o universitaria, supuestamente proveedora de un mayor criticismo, los datos consignados pueden considerarse como prestos a tener en cuenta en tanto tal función crítica no es tan predominante en la muestra.

El desafío es entonces lograr mayor flexibilidad en esas narrativas para dar lugar a otras que podrían aportar conocimiento y no ser vistas como una amenaza.

Conclusión

Se ha realizado un recorrido para -desde el pensamiento narrativo en el enfoque construccionista- poder acercar ideas sobre cómo los sujetos construyen la ideología política. Se ha visto, conforme a los resultados obtenidos, cómo las personas, participando de un discurso específico propuesto por un medio de comunicación o un grupo de ellos de líneas editoriales sinónimas, construyen una narrativa que impele a significar los hechos políticos de determinada manera y no de otra; la rigidez en esa narrativa ocasiona rispideces de mayor o menor magnitud a la hora de discutir sobre el problema. Las redes sociales, vector por excelencia de la confrontación política vernácula entre los/as ciudadanos/as son testigo de ello. Se destaca el alto porcentaje de personas con estudios superiores que optan por adscribir a un discurso monocorde en detrimento de la absorción de varias narrativas que permitan concluir con más herramientas un análisis menos sesgado de la realidad.

El tema de las redes sociales demanda un estudio aparte; cerca del 75% de la muestra admite que toma información política proveniente de éstas; un estudio que permita conocer qué grado de verosimilitud adjudican los sujetos a la información que reciben de páginas claramente partidarias, cuantificación del tiempo que las personas discuten sobre política en las redes, entre otras variables, podría aportar mayor precisión sobre el alcance la hipótesis presentada al inicio.

BIBLIOGRAFÍA

- Berger, P. y Luckmann, T. (1972). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bruner, J. (1995). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza Editorial.
- Díaz Olguín, R. (2007). *El modelo narrativo en la psicoterapia constructivista y construccionista*. Recuperado el 11 de Abril de 2021 de: <https://cipra.cl/documentos/NarrativaPsicoterapiaConstructivista-Construccionista-DiazOlguin>
- Wainstein, M. (2006). *Comunicación. Un paradigma de la mente*. (4ª e.d.) Buenos Aires: JCE Ediciones.
- Zlachelsky Ojeda, A.M. (2003). *Psicoterapia sistémica centrada en narrativas: una aproximación. Límite*. *Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, (10),47-64. [fecha de Consulta 11 de Abril de 2021]. ISSN: 0718-1361. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83601003>